



*Presidente:* Sr. Narciso G. REYES (Filipinas).

#### TEMA 45 DEL PROGRAMA

**Examen y evaluación de los objetivos y medidas de política de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo: informe del Secretario General (A/8387/Rev.1, A/8403, capítulo V; A/C.2/L.1152; E/5040)**

1. El Sr. CAVIGLIA STARICCO (Uruguay) presenta el proyecto de resolución A/C.2/L.1152, y dice que se basa en la sección E de la resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General y su propósito es exponer con mayor detalle la política de publicidad que conviene aplicar a fin de que el Segundo Decenio para el Desarrollo, a diferencia del primer Decenio para el Desarrollo, tenga pleno éxito. La necesidad de movilizar a la opinión pública en favor de los objetivos y las políticas para el Segundo Decenio se destaca en el segundo y tercer considerandos. En el cuarto, se requiere de los gobiernos y del sistema de las Naciones Unidas que no escatimen esfuerzos para dar publicidad a la estrategia del desarrollo; aunque ese punto ya está tratado en la sección E de la resolución 2626 (XXV) de la Asamblea General, la delegación del Uruguay consideró procedente insistir en la cuestión, pues estima que hasta ahora se ha hecho demasiado poco en ese aspecto. En cuanto al párrafo final dispositivo del proyecto de resolución, se menciona especialmente a la UNESCO debido a su prolongada y muy afortunada experiencia en las campañas informativas. El representante del Uruguay espera que el proyecto de resolución, que no es de carácter polémico, sea aprobado por unanimidad.

2. El Sr. JOSEPH (Australia) indica que su delegación coincide en general con las propuestas que se hacen en el informe del Secretario General sobre el examen y evaluación de la Estrategia Internacional del Desarrollo (E/5040). Concuera con la importancia que en dicho documento se asigna al papel preminente del Consejo Económico y Social. Este órgano debe encargarse del proceso definitivo de examen general y de formular conclusiones, recomendaciones y propuestas concretas para su examen por la Asamblea General. Esa función coincide con la posición que la Carta asigna al Consejo como órgano coordinador central de las Naciones Unidas en materia económica y social.

3. La delegación de Australia hace suya también la decisión adoptada por el Consejo en su resolución 1621 C (LI) de establecer un comité compuesto de 54 miembros para iniciar la evaluación general bienal prevista en la Estrategia; si se quiere que el mecanismo de revisión y evaluación general obtenga la entera confianza de la

mayoría de los Estados Miembros, se necesita un órgano compuesto por un gran número de miembros. Naturalmente, los informes del nuevo Comité habrán de ser examinados por el Consejo en pleno, antes de ser presentados a la Asamblea General, de modo que estén investidos de la plena autoridad y prestigio del Consejo. A ese respecto, la delegación de Australia ha tomado nota de la sugerencia que se hace en el párrafo 35 del informe E/5040, en el sentido de que el Consejo cumpla sus responsabilidades respecto del proceso de examen y evaluación en un alto nivel político, preferentemente el nivel ministerial. Aunque ve con simpatía las aspiraciones subyacentes en dicha propuesta, la delegación de Australia estima que quizá sea demasiado prematuro contar con una representación ministerial en forma tan regular.

4. El Consejo Económico y Social y su nuevo Comité se beneficiarán del asesoramiento del Comité de Planificación del Desarrollo. A ese respecto, el orador toma nota de la decisión adoptada por el Consejo Económico y Social en su resolución 1625 A (LI) de aumentar de 18 a 24 el número de miembros del Comité de Planificación del Desarrollo y de prever un período extraordinario de sesiones de ese Comité en los años en que se realice una evaluación general bienal. Si bien es cierto que los organismos intergubernamentales necesitan la asistencia de grupos de personas más expertas en tareas técnicas del tipo que implica el examen y la evaluación, dichos grupos no deben excederse en sus funciones ni invadir las atribuciones intergubernamentales. En algunos casos, eso puede significar que un grupo de expertos, aunque enfocando su atención en diversas posibilidades, debe abstenerse de hacer recomendaciones excesivamente precisas.

5. Con demasiada frecuencia el trabajo de los grupos de expertos del sistema de las Naciones Unidas ha sido realizado por la Secretaría — no sólo la preparación detallada de informes y resúmenes, sino también la tarea más complicada de la exposición analítica. A consecuencia de ello, los grupos de expertos a menudo hacen poco más que emitir juicio sobre trabajos hechos en otra parte. Aunque la delegación de Australia no desea parecer antiacadémica, estima que los grupos de expertos de las Naciones Unidas deben hacer más en lo que se refiere a la redacción de sus propios estudios y monografías. A la luz de las consideraciones anteriores, su delegación ha interpretado la declaración que figura en el párrafo 36 del informe del CPD (E/4990) a efecto de que ese Comité procurará elaborar un diagnóstico estratégico global de los problemas que se plantean y formular sugerencias para la concepción y aplicación de mejores políticas de desarrollo. En el párrafo 37 de su informe, el CPD observa que la preparación de los mencionados diagnósticos y sugerencias requerirá que se encarguen estudios y documentos sobre temas pertinentes a

instituciones y universitarios del exterior, lo que representará una tarea considerablemente más pesada que requerirá el esfuerzo constante del personal. Como entre los miembros del CPD hay muchas personalidades destacadas de las principales instituciones de investigación económica del mundo, el orador de Australia no ve por qué dicho Comité no puede ocuparse de esas tareas por sí mismo; existe el peligro de que las Naciones Unidas paguen dos veces los servicios de expertos. Además, no está muy convencido de la necesidad de encargar estudios sobre problemas como la pobreza, el desempleo, el subempleo y la migración urbana, cuando dichos temas ya han sido analizados exhaustivamente no sólo por organizaciones del sistema de las Naciones Unidas sino por el BIRF, por bancos regionales y por otras instituciones como la OCDE.

6. Su delegación está de acuerdo con las sugerencias que figuran en los párrafos 26 y 27 del informe del Secretario General (E/5040), de que se limite la frecuencia de los exámenes a nivel sectorial y de que, en la medida de lo posible, se adapten a las necesidades de la Estrategia los informes periódicos existentes de las organizaciones interesadas. Esta última sugerencia concuerda plenamente con el párrafo 82 de la Estrategia en que se pide a los organismos interesados, en el nivel sectorial, que sigan examinando los progresos realizados en sus respectivos sectores de acuerdo con los procedimientos ya establecidos. Esto es especialmente pertinente respecto de la UNCTAD, cuyas funciones abarcan muchos aspectos de la Estrategia. La UNCTAD ha efectuado ya un examen anual con arreglo a la resolución 19 (II) de la Junta de Comercio y Desarrollo; todo lo que hace falta es adaptar dicho examen para cerciorarse de que abarca todos los aspectos de la estrategia que tiene a su cargo la UNCTAD aplicando un criterio sectorial. Otro factor importante a nivel sectorial es la necesidad de lograr una colaboración plena entre organismos; dicha colaboración se vería ciertamente fortalecida por la decisión de mantener dentro del Comité Administrativo de Coordinación, un subcomité del Segundo Decenio para el Desarrollo.

7. Las comisiones económicas regionales han adoptado ya decisiones sobre la cuestión de las evaluaciones regionales. En el cumplimiento de sus tareas, quizá sería conveniente que aprovecharan la ayuda que los bancos regionales de desarrollo puedan proporcionarles. Según el párrafo 24 del informe del Secretario General (E/5040) la Comisión Económica para Europa (CEPE) habrá de desempeñar un importante papel en relación con el examen y la evaluación de las tendencias de los principales países miembros industriales, tanto del este como del oeste. Sin embargo, en lo que se refiere a los países occidentales, la Organización de Desarrollo Económico y Fomento (ODEF) tendrá también un importante papel que desempeñar, pues la evaluación es ya un procedimiento bien establecido en dicha organización y especialmente en su Comité de Asistencia al Desarrollo. Este último debe seguir siendo la principal fuente de información autorizada sobre corrientes de ayuda, y la principal contribución de la ODEF debe efectuarse en esa esfera. Al mismo tiempo, la CEPE debe, naturalmente, desempeñar un papel en el proceso de evaluación regional, sobre todo respecto de la evaluación del progreso en los países socialistas. Los países desarrollados que no forman parte de la CEPE, tales como Australia, Japón y Nueva Zelanda, probablemente pueden ser incluidos

en el examen regional que haga la CEPAL, y el Canadá, en el examen que realice la CEPAL.

8. La delegación de Australia está de acuerdo con la declaración que figura en el párrafo 11 del informe del Secretario General (E/5040) de que la responsabilidad de llevar a cabo exámenes nacionales recae en los propios países interesados. En lo atinente al párrafo 15, en donde se dice que los informes sobre rendimiento de planes deben ser comunicados a las Naciones Unidas, cada país debe decidir en qué medida habrá de proporcionar documentación a las Naciones Unidas con fines de examen y evaluación. Cabe mencionar dicho punto debido a la sugerencia que se hace en el párrafo 16 del informe de que, a este respecto, debe aprovecharse la información reunida en los estudios llevados a cabo por organizaciones internacionales que ya realizan evaluaciones en el plano nacional, en particular el BIRF y el FMI. Los informes del BIRE, y especialmente los del FMI, se tratan normalmente como basados en información confidencial proporcionada por el gobierno interesado. Con respecto a que se tiene el propósito de que la mención del BIRF abarque la nueva serie de informes económicos por países anunciada por el Presidente del BIRF en 1969, la delegación de Australia no ve ninguna objeción a la propuesta. Sin embargo, está firmemente convencida de que no sería conveniente tratar de utilizar la documentación preparada para los grupos consultivos del BIRF con fines de examen y evaluación, sin el consentimiento explícito del gobierno interesado. La situación es aún más delicada en lo que se refiere a la documentación del FMI, pues la información que se reúne para preparar el informe de dicho organismo se clasifica como confidencial y trata de cuestiones tales como la política monetaria de un país y la estructura de la deuda, la difusión general de lo cual puede resultar embarazosa para el gobierno interesado. Si bien sería posible llegar a un acuerdo acerca de qué material puede utilizarse, es necesario introducir en el proceso de examen un elemento de seguridad a fin de evitar la publicación prematura o indeseable de información proporcionada confidencialmente al FMI o al BIRF.

9. Establecer un mecanismo y métodos de examen y evaluación no es un fin en sí mismo, sino más bien un medio de acelerar el desarrollo del mundo menos desarrollado. Reunir y analizar información requiere un considerable esfuerzo administrativo y especializado, cosa que podría imponer una excesiva carga sobre los escasos recursos de los países en desarrollo. Hace falta idear un sistema que, al mismo tiempo que proporcione información esencial, no induzca a conceder una importancia tan excesiva a la reunión de datos que se relegue la prioridad del propio proceso de desarrollo a un lugar secundario. Por esa razón, la delegación de Australia tiene algunas dudas en lo que atañe a las propuestas de variadísimo carácter que se hacen en los párrafos 24 a 30 del informe del CPD (E/4990), relativas a las mejoras en el sistema de información. Aunque tanto el CPD como el Secretario General recomendaron que conviene proporcionar asistencia técnica a los países en desarrollo para ayudarlos a implantar dichas mejoras, se debe tener gran cuidado para cerciorarse de que a la vez que se proporciona información esencial, se sigue destacando principalmente en la planificación gubernamental el desarrollo mismo.

## TEMA 12 DEL PROGRAMA

**Informe del Consejo Económico y Social (capítulos III a VII, VIII (secciones A a E), IX a XIV, XXI y XXII) (continuación) (A/8403, A/C.2/264; A/C.2/L.1164, L.1165 y L.1180)**

10. El Sr. DIALLO (Alto Volta) dice que el proyecto de resolución A/C.2/264 representa el franco reconocimiento por parte del Consejo Económico y Social de que no está desempeñando con éxito las tareas que le han sido confiadas. Esto constituye una situación sumamente grave. En general, la resolución 1622 (XI) del Consejo parece ser un intento de éste por arrogarse facultades, especialmente en las esferas científica y técnica, de las que no está investida con arreglo a la Carta.

11. En efecto, en el párrafo dispositivo 1 del texto recomendado a la Asamblea para su aprobación, el Consejo pretende tener derecho de dictar a la Asamblea General lo que debe hacer en las esferas económica, social, científica y técnica. Esto constituye una deformación de la Carta que tendrá el efecto de privar a la Asamblea General, órgano supremo de las Naciones Unidas, del derecho de considerar por sí misma en primera instancia cuestiones tales como los fondos marinos y la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos. En el párrafo dispositivo 2, el Consejo pide a la Asamblea General que le confiera facultades de que ya está investido en virtud del párrafo 2 del Artículo 63, y del Artículo 64 de la Carta. Como el Consejo está en libertad de presentar a la Asamblea General cualesquier recomendaciones que desee, el párrafo es superfluo.

12. Las objeciones del representante del Alto Volta al párrafo dispositivo 3 son dos: primero, incluso ni la Asamblea General misma adopta decisiones — sólo el Consejo de Seguridad, con arreglo a los Artículos 39 a 41 de la Carta, está facultado para hacerlo; segundo, el proyecto de resolución se refiere no simplemente a decisiones adoptadas por el Consejo Económico y Social, sino a “decisiones definitivas”, invistiéndolo así de las mismas facultades en la esfera económica y social que las que ejerce el Consejo de Seguridad en materia de política y de seguridad. Este concepto es inaceptable.

13. Por otra parte, en el párrafo dispositivo 4, se pretende confiar al Consejo la facultad de reglamentar las actividades económicas, sociales, científicas y técnicas de las Naciones Unidas, disposición que francamente contraviene el Artículo 62 de la Carta. En un momento en que el Consejo incluso no desempeña satisfactoriamente las funciones que le asigna la Carta, es de toda evidencia prematuro conferirle ninguna otra facultad adicional.

14. En la primera parte del párrafo dispositivo 5, el Consejo solicita un mandato que ya le confiere la Carta. Aunque el párrafo pone de manifiesto una loable voluntad por parte del Consejo de eliminar sus deficiencias, el mismo hecho de reconocerlas constituye una prueba de la mediocridad de la labor del Consejo en el pasado y un argumento poderoso contra la idea de que se le confiera cualquier nueva facultad en el momento actual. Con respecto a la yuxtaposición, la duplicación, la proliferación injustificada del personal y los gastos excesivos en los créditos presupuestarios, mencionados en la parte final del párrafo, sería útil

que las delegaciones representadas en el Consejo Económico y Social dieran ejemplos precisos de dichos abusos para permitir a la Comisión adoptar una decisión respecto de dicho párrafo.

15. Finalmente, el orador indica que el proyecto de resolución es a la vez superfluo, por cuanto pide un mandato que ya se ha conferido al Consejo en virtud de la Carta, y peligroso, por cuanto solicita nuevas facultades para cuyo ejercicio el Consejo está mal provisto. La delegación del Alto Volta votará en contra de cada uno de los párrafos del proyecto en su redacción actual. El Consejo haría bien en poner en orden sus propios asuntos y realizar el trabajo que debiera estar efectuando, antes de tratar que se amplíen sus facultades. La Asamblea General volverá a examinar la cuestión en sus períodos de sesiones vigésimo séptimo y vigésimo octavo, teniendo presente la labor futura del Consejo en las esferas de la coordinación y la programación.

16. El Sr. VISESSURAKARN (Tailandia) apoya la recomendación para que se aumente el número de miembros del Consejo Económico y Social, y espera que la Comisión haga suya la resolución 1621 A (LI) del Consejo lo más pronto posible. También acoge complacido la determinación del Consejo de mejorar sus procedimientos de trabajo y de revisar y fortalecer su sistema de coordinación.

17. Sin embargo, en la resolución 1622 (LI) del Consejo se recomienda a la Asamblea General que apruebe un proyecto de resolución que menoscabaría críticamente las facultades y funciones conferidas a la Asamblea General en virtud de la Carta, y duplicaría las medidas encaminadas a intensificar la coordinación de los programas y actividades de orden económico y social que el Consejo ya decidió emprender en sus resoluciones 1621 A (LI) y 1623 (LI).

18. En virtud de las disposiciones de los párrafos 1 y 2 dispositivos del proyecto de resolución que ha sido presentado, la Asamblea General sería impotente para tomar cualquier iniciativa en las esferas del desarrollo científico, económico y social, puesto que todas las cuestiones nuevas que se susciten en esas esferas serían consideradas en primer lugar por el Consejo. Con ese procedimiento se pondría en peligro todo cuanto la Asamblea General se ha esforzado por alcanzar en el campo del desarrollo económico social en los países en desarrollo, inclusive la iniciación del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo. Su delegación no tiene dudas de que la aprobación de los párrafos 1 y 2 dispositivos del proyecto de resolución contribuirán apreciablemente al estancamiento de las políticas y programas de desarrollo de las Naciones Unidas.

19. Además, su delegación considera que el párrafo 5 dispositivo duplica evidentemente las medidas de coordinación de los programas y actividades de orden económico y social de las Naciones Unidas que ya ha iniciado el Consejo Económico y Social.

20. Por consiguiente, su delegación es partidaria de que se supriman los párrafos 1, 2 y 5 dispositivos del proyecto de resolución.

21. El Sr. GUPTA (India) comparte enteramente las opiniones expresadas por los representantes del Alto Volta

y de Tailandia. Un proyecto de resolución similar se distribuyó en la Segunda Comisión en 1970, pero no se le dio curso por razones muy válidas e importantes. Posteriormente fue aprobado en el 51º período de sesiones del Consejo Económico y Social después de un debate muy corto por 8 votos a favor, 4 en contra y 15 abstenciones. Aunque algunos de los párrafos del proyecto de resolución eran verdaderamente importantes, la cuestión de la oportunidad era la que revestía la mayor importancia. El Consejo no cumplió con el mandato que le confiere la Carta, ni tuvo en cuenta los intereses de la generalidad de los Miembros de las Naciones Unidas. La UNCTAD y la ONUDI fueron establecidas principalmente como resultado de la ineficiencia del Consejo. El cuarto considerando está en completa contradicción con el párrafo 3 dispositivo, puesto que ambos se refieren a la Carta y es difícil ver cómo podría el Consejo tomar decisiones definitivas sobre ciertos asuntos cuando sólo la Asamblea General tiene la responsabilidad de tomar esas decisiones en virtud de la Carta. Indudablemente la resolución causará confusión en cuanto a la interpretación de la Carta. Por consiguiente, su delegación no puede aceptar el proyecto de resolución en el momento actual. Cuando se haya ampliado la composición del Consejo y se haya restaurado la confianza en sus trabajos, las disposiciones del proyecto de resolución quizás sean aceptables para su delegación.

22. El Sr. DO RIO-BRANCO (Brasil) dice que los considerandos del proyecto de resolución pueden interpretarse en el sentido de que se busca poner las actividades científicas y técnicas en pie de igualdad con las cuestiones sociales y económicas, lo cual constituiría una ampliación inaceptable de las atribuciones del Consejo en virtud de la Carta; por otra parte, si se ha de entender que las actividades científicas y técnicas están relacionadas estrictamente con el desarrollo y, así, que constituyen alguna subclasificación de las actividades sociales y económicas, entonces ciertamente también pueden y deben mencionarse otras subclasificaciones.

23. Los párrafos 1, 2 y 5 dispositivos parecen ser completamente inconstitucionales al investir al Consejo de una facultad de decisión que no tiene en virtud de la Carta y son, por consiguiente, inaceptables. Su delegación considera que el proyecto de resolución es inoportuno e inaceptable, e insta a los patrocinadores a que lo retiren.

24. El Sr. MAKEEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) estima que al parecer los oradores precedentes se han formado una opinión excesivamente pesimista acerca de los propósitos del proyecto de resolución. Cuando el Consejo Económico y Social examinó la cuestión de su reorganización no tuvo intención alguna de revisar la Carta y en ningún caso intentó debilitar las funciones que le son propias como órgano principal de las Naciones Unidas encargado de los asuntos económicos y sociales, sino que se propuso activar su funcionamiento al tratar los problemas, económicos, sociales, científicos y técnicos. El proyecto de resolución tampoco está destinado en forma alguna a menoscabar el papel que le corresponde desempeñar a la Asamblea General o a cualquiera de los organismos de creación más reciente como la UNCTAD o la ONUDI.

25. Además, conviene tener en cuenta que el proyecto de resolución no fue presentado solamente por iniciativa del

Consejo. Por el contrario, en el segundo considerando se hace referencia a las resoluciones de la Asamblea General en donde se dan instrucciones directas al Consejo para que introduzca mejoras y modificaciones con respecto de la coordinación y del examen de programas, y en el último considerando se enuncia el propósito verdadero de la resolución, es decir, el establecimiento de un procedimiento más racional para el estudio de las cuestiones económicas, sociales, científicas y técnicas en los períodos de sesiones de la Asamblea General y del Consejo Económico y Social. Esa racionalización de procedimientos tiene dos aspectos. El primero, aunque puramente adjetivo, es en extremo importante como lo demuestra el hecho de que la Asamblea General, en su vigésimo quinto período de sesiones, estableció un Comité Especial para la racionalización de los procedimientos y la organización de la Asamblea General, el cual presentó un informe (A/8426) en el actual período de sesiones. El Consejo, por su parte, aprobó la resolución 1623 (LI) sobre organización de sus trabajos y la resolución 1624 (LI) sobre medidas para mejorar su documentación.

26. El segundo aspecto del proyecto se refiere a la correcta interrelación entre la Asamblea General y el Consejo Económico y Social. Aunque esa relación está ampliamente establecida en los Capítulos IX y X de la Carta, el gran desarrollo de las actividades económicas, científicas y técnicas en los últimos 26 años hace necesario aclarar las competencias en esas esferas, y en el proyecto de resolución se proponen medidas concretas a ese respecto. En la parte dispositiva del proyecto no se pide que se revise la Carta, no pretende ser un sustituto de las disposiciones procedentes de ese instrumento y no confiere ni a la Asamblea ni al Consejo nuevas facultades, ni les señala nuevas tareas; simplemente explica la forma en que las funciones de los dos órganos podrían ser reorganizadas, pero con estricta adhesión al espíritu y a la letra de la Carta. En virtud del Capítulo IX de ese instrumento, la responsabilidad del desempeño de las funciones relacionadas con la cooperación internacional en la esfera económica y social se atribuye a la Asamblea General y, bajo la autoridad de ésta al Consejo Económico y Social, que dispone a este efecto de las facultades enunciadas en el Capítulo X. Debe tenerse en cuenta que cuando se redactó y firmó la Carta, sus autores no podrían haber previsto los adelantos actuales tales como la revolución científica y técnica, ni otras actividades nuevas de las que actualmente se ocupa el sistema de las Naciones Unidas. Por esa razón, el proyecto de resolución se refiere también al papel que desempeñan la Asamblea y el Consejo en el examen y la solución de problemas científicos y técnicos.

27. El hecho de que las medidas recomendadas por el Consejo concuerden totalmente con la Carta puede verse mediante un examen de cada uno de los párrafos dispositivos. Con respecto al párrafo 1 las palabras "*Estima prudente*" indican con toda claridad que su aprobación es sin perjuicio de la prerrogativa de la Asamblea General de examinar cualquier cuestión, incluso en el caso de que nunca haya sido examinada antes y de que ningún otro órgano de las Naciones Unidas haya presentado ninguna recomendación al respecto; este hecho queda además confirmado con las palabras "por regla general". Pero si no se toma medida alguna para reglamentar las relaciones entre la Asamblea y el Consejo, el resultado será una completa anarquía en los trabajos de orden económico, social,

científico y técnico del sistema de las Naciones Unidas. En años recientes, un gran número de órganos diferentes se han ocupado de distintos aspectos del desarrollo económico y social, muchos de ellos han duplicado el trabajo de otro órgano y la situación resultante obliga a tomar medidas adecuadas para realzar el papel del Consejo, como órgano principal interesado; si se mantiene el *statu quo*, la necesidad misma de la existencia de tal órgano habrá llegado a su fin.

28. Pasando al párrafo 2, el orador dice que no puede comprender las objeciones que se oponen a la presentación por el Consejo de una lista de cuestiones a la Asamblea General. En realidad, el programa de la Asamblea General consiste en amplia medida en recomendaciones que hacen los órganos de las Naciones Unidas, si bien algunas cuestiones son propuestas por los diferentes Estados. Además, el Consejo Económico y Social no es una entidad abstracta, sino que se compone de representantes de gobiernos: por consiguiente, sus recomendaciones, que reflejan las opiniones de la mayoría, no difieren formal ni legalmente de las recomendaciones colectivas de los Estados. Además, la presentación de una lista por el Consejo no excluye de ningún modo la posibilidad de que los Estados presenten cuestiones ya sea individual o colectivamente.

29. La redacción del párrafo 3, sobre el cual se han formulado reservas, dice simplemente que la tarea del Consejo es "delimitar" la magnitud de los problemas respecto de los cuales el Consejo puede adoptar decisiones definitivas, pero que la decisión final sobre cuáles habrán de ser esos problemas corresponde a la Asamblea General, en plena conformidad con la Carta. El párrafo 4 se incluyó en cumplimiento de la resolución 2579 (XXIV) de la Asamblea General, especialmente para lograr la aplicación más efectiva del Artículo 63 de la Carta. Finalmente, nadie puede pensar que el párrafo 5 tenga por objeto disminuir el alcance de la acción de las Naciones Unidas; su objeto es el de lograr que esa acción sea más directa y económica. Abundan los ejemplos de actividades paralelas, duplicación, proliferación de personal y exceso de gastos, y éstos se han mencionado en los informes de un gran número de órganos del sistema de las Naciones Unidas.

30. El orador espera que estas explicaciones sirvan para disipar cualesquier dudas y temores, y para inducir a la aprobación de una resolución que sólo tiende a mejorar la eficiencia de todos los órganos de las Naciones Unidas que se ocupan en cuestiones económicas, sociales, científicas y técnicas, sin perjuicio del estatuto o de las facultades de la Asamblea General ni de cualquier otro órgano.

31. El Sr. CAVIGLIA STARICCO (Uruguay) dice que aunque el Consejo Económico y Social ha desempeñado eficazmente la mayor parte de las tareas que se le han encomendado, ha habido evidentemente casos de deficiencia, duplicación y dispersión en sus actividades de coordinación del desarrollo. El proyecto de resolución que examina la Comisión ha debido acompañarse de un informe detallado de las deficiencias que se mencionan en los párrafos 4 y 5 dispositivos. Su delegación habría aprobado el proyecto de resolución, si se limitara a los párrafos 1 y 2 dispositivos, pero no puede aceptar el párrafo 3 dispositivo porque implicaría modificaciones trascendentales en las funciones del Consejo. En los párrafos 4 y 5 dispositivos

simplemente se reiteran las deficiencias del Consejo sin que se trate de corregirlas.

32. Su delegación estima que conviene aplazar el examen de proyecto de resolución hasta el próximo período de sesiones de la Asamblea General, cuando el Consejo presentará un informe detallado de los puntos a que se hace referencia en los párrafos 4 y 5 dispositivos.

33. El Sr. RUTTEN (Países Bajos) dice que aunque su delegación no considera que el proyecto de resolución menoscabe las facultades de decisión de la Asamblea General, algunos de sus párrafos no son claros y sería difícil aplicarlos. En el párrafo 2 dispositivo se pide al Consejo Económico y Social que presente una lista de cuestiones, pero no se da indicación alguna con respecto a la clase de lista que se prevé. Asimismo, no se define la magnitud de los problemas a que se hace referencia en el párrafo 3 dispositivo. Tampoco se aclara qué clase de medidas se prevén en el párrafo 4. El mismo problema se plantea en el párrafo 5 dispositivo donde ya se consideran como un hecho comprobado las actividades paralelas, las duplicaciones, la proliferación injustificada del personal y los gastos que exceden los créditos presupuestarios.

34. Si bien su delegación coincide en términos generales con el objetivo principal del proyecto de resolución, que consiste en conseguir una mejor distribución del trabajo entre la Asamblea General y el Consejo, considera que los patrocinadores deben suministrar explicaciones más completas con respecto a su propósito. Para terminar, el orador dice que si se aumenta el número de miembros del Consejo para hacerlo más representativo de la composición de las Naciones Unidas, el Consejo se hallará en mejores condiciones para fortalecer su trabajo y ayudar a la Asamblea General.

35. El Sr. GUELEV (Bulgaria) dice que, en vista de la expansión de actividades del sistema de las Naciones Unidas en las esferas económica y social, el Consejo Económico y Social necesita mejorar sus métodos de trabajo para desempeñar con más eficacia las importantes funciones que le señala la Carta. Existe acuerdo general en que debe reafirmarse el papel y el prestigio del Consejo dentro del sistema de las Naciones Unidas para conseguir que se utilicen debidamente sus servicios. La experiencia de su delegación como miembro del Consejo de 1968 a 1970 confirmó su convicción de que es preciso encontrar formas de mejorar la labor del Consejo, y considera que el proyecto de resolución que examina la Comisión va lejos en el camino de lograr esas finalidades. La aprobación del proyecto de resolución constituiría el primer paso para hacer posible que el Consejo cumpla con su tarea de identificar los problemas principales y de recomendar las medidas pertinentes para satisfacer las necesidades de la cooperación económica internacional dentro de las Naciones Unidas. El proyecto de resolución contiene también propuestas tendientes a establecer una mejor distribución del trabajo entre el Consejo y la Segunda Comisión. Esta cuestión ha sido discutida frecuentemente en el Consejo y en la Comisión, y existe acuerdo general en que esas medidas serían de extrema utilidad. Su delegación considera que sería mucho mejor tratar de racionalizar el trabajo del Consejo con objeto de hacerlo más eficaz y de reafirmar su autoridad, más bien que aumentar el número de sus miembros.



36. Su delegación considera que las inquietudes de otras delegaciones, especialmente la del Alto Volta, acerca de que el proyecto de resolución podría invadir las prerrogativas y la competencia de la Asamblea General, son infundadas. Como lo ha demostrado el representante de la Unión Soviética, no hay razón para temer que el proyecto de resolución se preste a una interpretación exagerada y abusiva. La redacción es suficientemente clara y el proyecto de resolución está bien equilibrado. Sin embargo, es claro que sería conveniente realizar nuevas consultas e intercambios de opinión antes de que la Comisión se pronuncie sobre el proyecto de resolución.

37. El Sr. CARANICAS (Grecia) dice que la discusión sobre la resolución 1622 (LI) del Consejo Económico y Social es una tempestad en un vaso de agua. El orador no ve cómo pueda decirse que el proyecto de resolución es inconstitucional, como lo sugirió el representante del Brasil, pues una lectura cuidadosa de la Carta de las Naciones Unidas y especialmente de los Artículos 62 y 63, indica que el texto del proyecto de resolución no contraviene ninguna de sus disposiciones. Es significativo que, cuando se redactó originalmente la Carta, no se había realizado todavía la tremenda revolución tecnológica de la época actual ni existía el tipo de problemas al que ahora tiene que hacer frente el Consejo Económico y Social. Es esencial mejorar en cuanto sea posible la organización del trabajo del Consejo con objeto de ayudarlo a desempeñar eficazmente las funciones que se le han asignado; el proyecto de resolución que se examina no intenta hacer nada más que eso.

38. Es obvio que las decisiones definitivas sobre todas las cuestiones competen en último análisis a la Asamblea General. La frase "por regla general" que se emplea en el párrafo 1 dispositivo indica claramente que la Asamblea no estará obligada a adoptar decisiones tomadas por el Consejo. En el párrafo 2 dispositivo se habla únicamente del examen por la Asamblea General de las recomendaciones del Consejo sobre cuestiones económicas, sociales, científicas y técnicas, procedimiento que sería en extremo útil. En cuanto al párrafo 3 dispositivo, parece muy razonable que el Consejo tome decisiones definitivas con respecto a una serie de problemas que, en todo caso, serán sometidas a la Asamblea General para su aprobación.

39. Con respecto a las sugerencias de que el proyecto de resolución no fue objeto de un suficiente debate en el Consejo Económico y Social, el orador dice que la brevedad de la discusión no demuestra que una resolución sea mala. Por el contrario, indica que hay acuerdo general sobre el particular. En cuanto a la votación del proyecto de resolución en el Consejo, el hecho de que haya habido tantas abstenciones no puede interpretarse necesariamente como un signo de debilidad.

40. Su propia delegación no tiene una opinión muy decidida en esta cuestión, pero está convencida de que el proyecto de resolución no contiene ninguna disposición especialmente terrible o inconstitucional, y está dispuesta a apoyarlo.

41. El Sr. DIALLO (Alto Volta) dice que es muy significativo que, aunque el proyecto de resolución fue presentado por el Consejo Económico y Social en pleno,

solamente dos o tres representantes han hablado en su favor, al paso que todos los demás miembros del Consejo, quienes también son miembros de la Segunda Comisión y por lo general no vacilan en dar a conocer sus opiniones, han permanecido muy callados al respecto. A pesar de las seguridades dadas por los representantes de Bulgaria y de la Unión Soviética, el orador todavía tiene dudas acerca del proyecto de resolución, está convencido de que algunas de sus disposiciones son en realidad innovaciones y por lo tanto considera, que no debe ser aprobado. Si como lo ha declarado el representante de Grecia, los problemas a que se enfrenta actualmente el Consejo Económico y Social son nuevos, ha llegado entonces el momento de pensar en modificar la Carta misma. Su delegación no tiene objeción en principio a que se reforme la Carta, pero ese tendría que ser el primer paso y debe darse en forma franca y honrada. Su delegación no apoyará ninguna propuesta tendiente a conferir al Consejo Económico y Social un mandato que no está previsto en la Carta actual.

42. Por consiguiente, la solución más satisfactoria sería aplazar el examen del tema *sine die*, hasta que el Consejo Económico y Social haya puesto su casa en orden y los miembros del Consejo y de la Asamblea General estén en condiciones de tomar una decisión firme.

43. El Sr. PATAKI (Hungría) se sorprende al ver que los modestos objetivos del proyecto de resolución han suscitado tantas dudas en ciertos representantes. Es evidente que el Consejo Económico y Social tiene el vivo deseo de funcionar con mayor eficiencia a fin de cumplir el mandato que le confiere la Carta, ya que generalmente se conviene en que hay amplio motivo para mejorar su eficacia. Uno de los aspectos más importantes del problema es la necesidad de una división más sistemática del trabajo entre el Consejo y la Asamblea General. El proyecto de resolución que tiene ante sí la Comisión simplemente tiende a que las actividades del Consejo se organicen en forma más ordenada y a definir con más precisión las responsabilidades respectivas de los dos órganos, de conformidad con las disposiciones en la Carta. El proyecto no tiene por objeto abusar de la Carta, ni restringir el derecho de los Estados Miembros a plantear cualquier cuestión en la Asamblea General. Además, a los países en desarrollo les interesa que el Consejo sea más eficiente, y el orador está seguro de que las delegaciones que ahora han hablado en contra del proyecto de resolución más adelante apoyarán sus principios.

44. Sería un error rechazar sumariamente el proyecto de resolución. Más constructivo sería que las delegaciones a las que plantea dificultades su redacción propusiesen enmiendas al proyecto, para que le sea posible a la Comisión debatir más ampliamente la cuestión.

45. El Sr. DO RIO-BRANCO (Brasil) en respuesta al representante de Grecia, insiste en que la sugerencia formulada en el párrafo 3 dispositivo, de que el Consejo Económico y Social pueda tomar decisiones definitivas sobre ciertos problemas, es francamente contraria a las disposiciones de la Carta y, en consecuencia, es inconstitucional. Según ya indicó el representante del Alto Volta, es por lo menos extraño que se confiera al Consejo una facultad que incluso no se ha conferido a la Asamblea General.

46. El Sr. KHALIL (Egipto) coincide con los representantes de Hungría y de los Países Bajos en que sería útil celebrar nuevas consultas con miras de redactar un texto más satisfactorio, ya que es posible introducir muchas mejoras en el proyecto de resolución que tiene ante sí la Comisión.

47. Recuerda que en su 51º período de sesiones, el Consejo Económico y Social aprobó una resolución sobre la situación monetaria internacional precisamente antes de que se produjese la crisis actual. Si entonces hubiera estado vigente el párrafo 1 de la resolución 1622 (LI) del Consejo, habría sido imposible plantear ciertas cuestiones importantes en la Asamblea General como, por ejemplo, las repercusiones de la crisis en los países en desarrollo. La única oportunidad que tienen los Estados que no son miembros del Consejo Económico y Social de expresar sus opiniones sobre muchas cuestiones económicas y sociales es en la Asamblea General, a la cual ya no podrían recurrir si se toman decisiones definitivas en el Consejo.

48. Ciertamente sería muy útil que se pudiera presentar un texto más claro que el que tiene ante sí la Comisión a los efectos de un debate más a fondo.

49. El Sr. GUPTA (India) dice que no es racional la inclusión de las palabras "por regla general" en el párrafo 1 dispositivo. Por el contrario, conduciría a discusiones interminables y largos debates de procedimiento sobre la cuestión de si un tema debe incluirse o no en el programa del Consejo y con ello se desperdiciaría mucho tiempo valioso.

50. En realidad, la aprobación del proyecto de resolución sería un insulto al Consejo Económico y Social, ya que esto podría inducir a la Asamblea General a rechazar muchas de las recomendaciones formuladas por el Consejo. Un resultado así sería muy perjudicial para el concepto ya desfavorable que se tiene del Consejo.

51. Antes de prever la aprobación del proyecto de resolución, la Segunda Comisión debería esperar hasta que determine si el Consejo Económico y Social puede funcionar más satisfactoriamente que en el pasado, después de que se haya aumentado el número de sus miembros. Los muchos temores que han expresado las delegaciones no tienen nada que ver con el proyecto de resolución mismo, sino con el hecho de que el Consejo no goza por ahora de la confianza de la mayoría de los Estados Miembros. En consecuencia, el proyecto es muy inoportuno. Sin embargo, el orador reconoce que tiene mucho mérito y que, una vez que se haya restablecido un clima de plena confianza en el Consejo Económico y Social, es probable que el proyecto se apruebe por unanimidad.

52. El Sr. MAKEEV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que la importancia de la posición que el Consejo Económico y Social ocupa en el sistema de las Naciones Unidas debería impedir el rechazo apresurado del proyecto de resolución. Reitera que ni una sola disposición del proyecto es contraria a la Carta, y rechaza la afirmación

de que su aprobación equivaldría a aceptar una nueva condición jurídica del Consejo, para lo cual habría que revisar aquel instrumento. El proyecto debería ser objeto de un estudio cuidadoso, junto con las disposiciones pertinentes de la Carta, en especial sus Capítulos IX y X. En particular, en virtud del párrafo 3 del Artículo 66 de la Carta, el Consejo "desempeñará las demás funciones prescritas en otras partes de esta Carta o que le asignare la Asamblea General"; el proyecto de resolución es perfectamente compatible con el espíritu y la letra de la Carta.

53. A medida que se han suscitado nuevos problemas en la cooperación internacional de índole económica y social, se han creado nuevos órganos como la UNCTAD y la ONUDI con cierto grado de autonomía. Se ha pretendido que el párrafo 1 dispositivo del proyecto es restrictivo y podría impedir que ciertos problemas económicos importantes se presenten a tiempo a la Asamblea General; pero es visible que la crisis monetaria internacional, a la que aludió el representante de Egipto, es un problema que se examinará en varios organismos del sistema de las Naciones Unidas, así como en varios órganos de éstas, y no figurará entre las cuestiones respecto de las cuales la Asamblea General autorizaría al Consejo a tomar decisiones definitivas. Por otro lado, el programa de la Asamblea General abunda en temas de relativamente menor importancia, tales como la cuestión de la creación de una universidad internacional, la cuestión de las personas de edad y de los ancianos y el hermanamiento de ciudades como medio de cooperación internacional, sobre los que el Consejo bien podría tomar decisiones definitivas basadas en informes y recomendaciones de sus órganos subsidiarios, a fin de dar más tiempo a la Asamblea General para que examine los problemas de importancia primordial.

54. Tampoco puede la delegación de la URSS aceptar el argumento de que las dudas sobre el proyecto obedezcan a una profunda falta de confianza en el Consejo Económico y Social. Conviene tener presente que los países en desarrollo constituyen la mayoría en el Consejo. La forma de aumentar su eficiencia no consiste necesariamente en aumentar el número de sus miembros; otro método consistiría en lograr la participación más activa de todos los Estados Miembros en las actividades del Consejo. Ciertamente el orador no puede comprender la lógica de los que son partidarios de aumentar el número de miembros del Consejo y, sin embargo, se oponen al proyecto de resolución. Antes de rechazar de plano el proyecto, las delegaciones deberían reexaminarlo seriamente, porque en realidad conviene a los intereses de todos los que desean que el Consejo sea un órgano vigoroso, capaz de ocuparse, con más efectividad, dentro del ámbito de las amplias facultades que le confiere la Carta de los problemas que le asignan la Segunda Comisión y otros órganos de las Naciones Unidas que se encargan de temas económicos, sociales, científicos y técnicos. El orador espera que las delegaciones decidan enfocar el proyecto desde el punto de vista de sus grandes méritos intrínsecos, a los que aludió el representante de la India.

55. El Sr. ABDALLA (Sudán) dice que su delegación ante el Consejo Económico y Social, en su 51º período de sesiones, juzgó que en cuanto al fondo era muy meritorio el proyecto de resolución, cuyo propósito es racionalizar la

distribución de funciones entre la Asamblea General y el Consejo, dentro del contexto de la Carta. Sin embargo, consideró que el proyecto se debió haber examinado más detenidamente en el Consejo, y se abstuvo en la votación, pues se le suscitaron algunas dificultades para aceptar

ciertos pasajes de los párrafos dispositivos. Ahora su delegación está dispuesta a presentar, con la delegación del Brasil, enmiendas formales a los pasajes pertinentes.

*Se levanta la sesión a las 18.15 horas.*